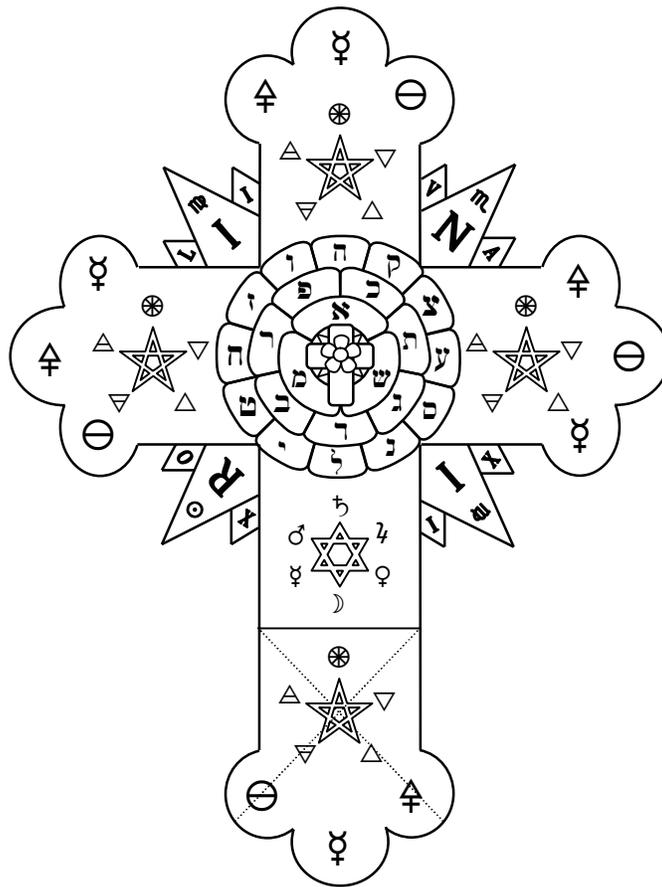


Christian BALISTER

Introducción a los misterios de la
ROSA+CRUZ HERMÉTICA



PREFACIO

De todos los símbolos trazados en el curso de la historia, la cruz es la que más nos llama la atención por su particular diseño.

Es evidente que nunca sabremos cual fue el primer símbolo trazado por la mano del hombre, ya sea sobre la tierra húmeda, la arena o con sangre fresca de un animal. La cruz, sin embargo, reúne bastante bien los elementos susceptibles como para conferirle dicha propiedad.

Íntimamente ligada a la estructura psíquica y psicológica del hombre, se puede decir que la cruz es una exteriorización gráfica de la geometría en un espacio mental.

Fuera de toda implicación religiosa, el valor universal de la cruz se manifiesta normalmente como un esquema instintivo del pensamiento humano, de esta manera ella es la armadura sobre la cual se elaboran las inclinaciones matemáticas.

Sobre toda tentativa de definir una posición terrestre, la cruz surge como clave de orientación. Ella también se impone cuando se trata de fijar el curso de los cuerpos celestes con respecto a la tierra.

La «Rosa+Cruz Hermética» detalla, en su simbolismo complejo, toda la información potencialmente contenida en una simple cruz. Por juego de analogías, su contenido nos lleva hacia corrientes de pensamientos como son la alquimia, la cábala [kabbalah], la magia y la ciencia de los números.

Más allá de ser sintética en su presentación gráfica, la simplicidad de una cruz presenta el desarrollo de contenidos inconscientes que dan origen a una eclosión manifestada.

La riqueza en el sentido que ella exprime hace a la Rosa+Cruz hermética un instrumento de navegación para el buscador que, por vía de las ciencias tradicionales, se sumerge sobre un océano de estructuras inconscientes que forman el substrato de la naturaleza humana y de la naturaleza macrocósmica.

La exposición que sigue a continuación no tiene por objeto de empujar al lector a comprometerse por un sendero en particular, sino más bien el de presentar la unidad natural que los une a todos. La explicación descriptiva y limitada, dada de un modo analítico, más bien árido del que se hubiera deseado, le harán extraer sus propias conclusiones.

C.B.

Capítulo I

ASPECTO GENERAL DE LA ROSA+CRUZ HERMÉTICA

La forma general es el de una cruz de dos ramas trifoliadas o cruz trebolada. Muchas cruces antiguas presentan ésta particularidad, donde la idea principal parece ser el de presentar dentro de los doce espacios creados, los símbolos que se presentarán a continuación.

La iconografía religiosa (antigua) contrasta regularmente los cuatro ángulos de la cruz, pero también suele asignar, en referencia a páginas de libros manuscritos, los signos «querubínicos».

Los querubines mencionados, son aquellos que rodean el trono en el apocalipsis de Juan (IV.8):

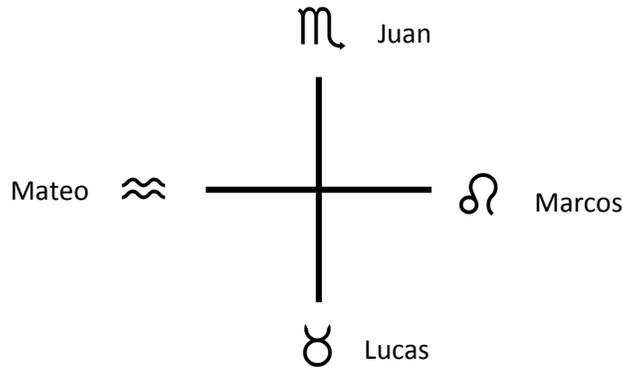
*«El primer ser viviente era semejante a un león;
el segundo era semejante a un becerro;
el tercero tenía rostro como de hombre;
y el cuarto era semejante a un águila volando».*

Los cuatro seres vivientes tienen, cada uno de ellos, seis alas y también los podemos encontrar en el Libro de Ezequiel (I.10)*

Santa Irene ve a esos cuatro seres vivientes o animales como símbolos de los cuatro evangelistas:

León-Marcos, toro-Lucas, hombre-Mateo y águila-Juan. Por otro lado, estos cuatro seres pueden ser también atribuidos a los cuatro signos fijos del zodíaco.

*Ezequiel 1:10 « Y el aspecto de sus caras era cara de hombre, y cara de león al lado derecho de los cuatro, y cara de buey a la izquierda en los cuatro; asimismo había en los cuatro cara de águila.» (N. del T.)



Zodiaco	Evangelista	Elemento	Animal
♊	Mateo	Aire	Hombre
♍	Lucas	Tierra	Toro
♌	Marco	Fuego	León
♏	Juan	Agua	Águila*

Probablemente se trate también de las cuatro figuras representadas sobre la tumba de Christian Rosencreuz, aquel al que hace alusión el texto rosacruz «*Fama Fraternitatis*» (Cassel, 1614). La parte central de la tumba contenía cuatro figuras encerradas en un círculo que estaban revestidas de la siguiente inscripción:

- *El vacío no existe,*
- *El yugo de la ley,*
- *La libertad de los evangelios,*
- *Intacta es la gloria de Dios.*

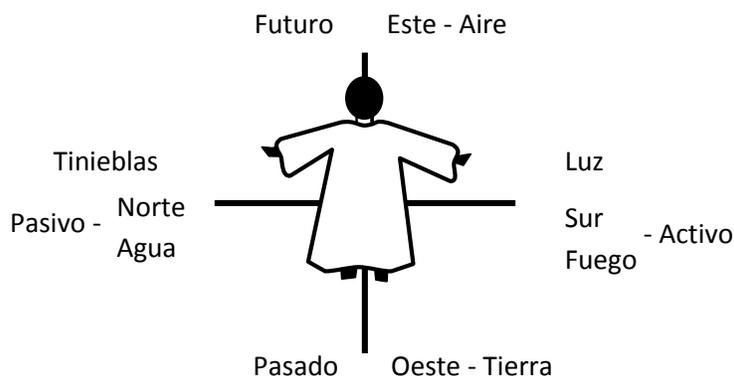
Los cuatro elementos

Los cuatro elementos de los ancianos referencian los cuatro estados de la materia: solido-tierra, líquido-agua, gaseoso-aire e ígneo-fuego*.

* El escorpión puede también expresar una tendencia aérea y volátil sobre forma de águila o terrestre y fija sobre forma de serpiente.

Opuestos, dos a dos, los elementos forman una cruz elemental donde las cuatro ramas son iguales. En la Rosa+Cruz Hermética, los cuatro elementos corresponden a los siguientes colores: aire-amarillo, agua-azul, fuego-rojo, tierra-negro+cetrino+óxido+oliva. Tendremos la ocasión de volver sobre las razones de ésta elección en lo que respecta a los colores.

La cruz es también un símbolo de orientación que permite establecer una correspondencia con los cuatro puntos cardinales.

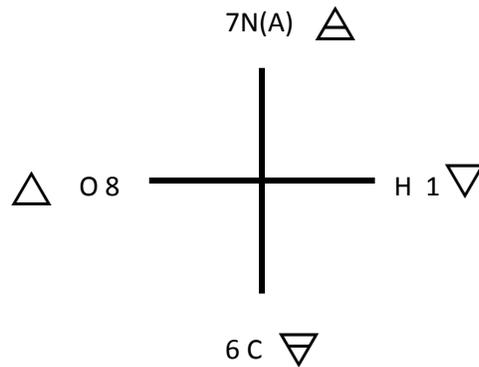


El hombre, con los brazos en cruz y la cara hacia el este, contempla los astros que se elevan hacia el futuro. A su izquierda, se encuentran las tinieblas del norte (pasividad), a su derecha (actividad), el sur, la luz solar que llega a su máximo. El oeste (el pasado), detrás. Si él portara una Rosa+Cruz hermética, su símbolo y él mismo se encontrarían perfectamente orientados.

Las cuestiones de orientación dependen de ciertas convenciones y pueden dar lugar a algunas variantes; sin embargo, no hay que perder de vista que si la Rosa+Cruz Hermética es una representación del hombre macro-cósmico, él domina la tierra y es entonces que la cruz simbolizará el templo terrestre. De esta manera, se puede perfectamente concebir la Rosa+Cruz Hermética como una cruz tendida por encima de un templo.

* Estos elementos pueden también ser vistos desde un ángulo psíquico e igualmente una correspondencia con los diferentes temperamentos humanos.

Curiosamente, las cuatro sustancias dominantes dentro del proceso de la vida pueden ser ubicadas en correspondencia directa con los elementos de la cruz, como los representados en la figura siguiente:



Es notable como la suma de las cargas positivas de los núcleos de esos elementos es igual a 22: cantidad de letras correspondientes al alfabeto hebraico. (Carbono: 6, oxígeno: 8 e hidrógeno: 7)

Volvamos a nuestra cruz trebolada, en ella podremos constatar lo que antiguamente se presentaba dentro de sus doce lóbulos, los signos del zodiaco. De la misma manera, ellos pueden ser reemplazados por escenas de la vida cotidiana evocando dichos signos (trabajos según las estaciones, etc.).

A título indicativo, estos son los signos según la clasificación de los cuatro elementos:

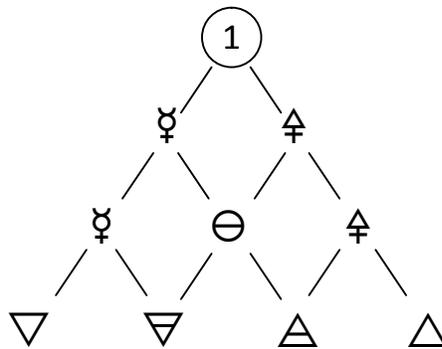
\triangle Fuego	\triangle Aire	∇ Agua	∇ Tierra
φ	II	♋	♌
♍	♎	♏	♐
♑	♒	♓	♈

Los tres principios

Antes de mostrar de que manera todos los signos del zodíaco aparecen sobre la Rosa+Cruz Hermética, se deberían presentar los tres principios alquímicos:

El azufre ♁
La sal ⊖
Y el mercurio ☿

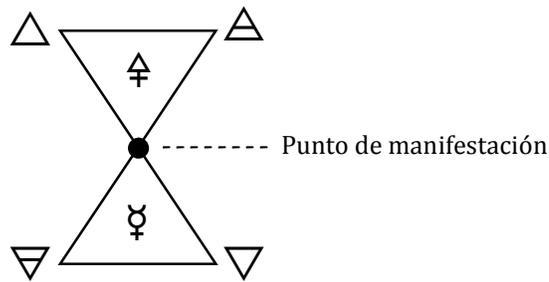
Esos tres principios son el origen de los cuatro elementos que acabamos de mencionar. Éste génesis puede ser representado de la siguiente manera:



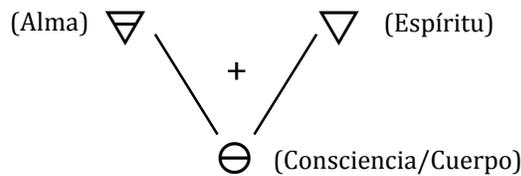
Hay que señalar que el esquema anterior corresponde numéricamente a la Tetraktys de los pitagóricos: $1 + 2 + 3 + 4 = 10$

Los números consecutivos de la Tetraktys son además una expresión de los cuatro elementos:

Fuego = 1	●
Aire = 2	● ●
Agua = 3	● ● ●
Tierra = 4	● ● ● ●



Por analogía:



Correspondencias energéticas

Los tres principios experimentan tres estados de la energía única, los hindúes los denominan «gunas».

La primera, a la que llaman Sattwa, es la esencia sutil de las cosas, concuerda con la esencia del Ser y corresponde a la «luz pura» de color blanco.

Rajas es la expresión, el movimiento, la luz en acción, su color el rojo.

Tamas, corresponde a la realización formal, material. Su color el negro como las tinieblas.

Con los tres principios expuestos y su relación con los tres «gunas», podemos regresar al zodiaco y relacionarlo con dicha trilogía.

El zodiaco está constituido por una relación de tres en cuatro elementos.

- cuatro signos cardinales,
- cuatro signos fijos (que ya se han mencionado) y
- cuatro signos mutables.

Para facilitar la representación, se atribuyen a esas tres energías, tres signos particulares a los que pueden asignárseles a cada uno el significado siguiente:

- La flecha, indica la energía pura, la emisión pura.
- ∩ El signo alternativo, indica el cambio de polaridad, el movimiento y también la dualidad.
- ⊙ La espiral, indica la cristalización, la caída de la energía sobre ella misma cuando se fija dentro de la forma material.

Estos datos pueden ser reunidos en una tabla donde se muestren los tres modos de funcionamiento de la energía universal en los cuatro elementos.

Gunas	Zodíaco	Hombre	Color	Núm.	Sim.Alq.	Energía
Sattwa	Cardinal	Alma	Blanco	1	♁	➤
Rajas	Mutable	Espíritu	Rojo	2	♃	∩
Tamas	Fijo	Cuerpo	Negro	3	♄	⊙

Verbo
Luz
Materia

Dentro de los cuatro elementos

La tabla que se presenta a continuación muestra claramente cómo cada signo del zodíaco es la expresión de uno de los tres modos de la energía universal y que además puede ser expresado para cada elemento en particular.

		△	▽	△	▽
♁	Cardinal	♈	♉	♊	♋
♃	Mutable	♌	♍	♎	♏
♄	Fijo	♐	♑	♒	♓

Los doce signos del zodiaco

Se dispone ahora toda la información necesaria para encontrar los signos zodiacales en la Rosa+Cruz hermética.

Se colocan los cuatro elementos sobre la cruz con respecto al lector de la siguiente manera:

- En el brazo superior (amarillo): aire.
- En el brazo inferior (negro-cetrino-óxido-oliva): tierra.
- En el brazo de la derecha (rojo): fuego.
- En el brazo de la izquierda (azul): agua.

Si tomamos los tres signos de aire que figuran sobre la rama superior con ayuda de los símbolos que representan los principios alquímicos obtendremos:

Aire	☿	= aire mutable	=	♊	Géminis
Aire	♁	= aire cardinal	=	♎	Libra
Aire	♊	= aire fijo	=	♒	Acuario

Para el brazo horizontal de fuego:

Fuego	♁	= fuego cardinal	=	♈	Aries
Fuego	☿	= fuego mutable	=	♐	Sagitario
Fuego	♊	= fuego fijo	=	♌	Leo

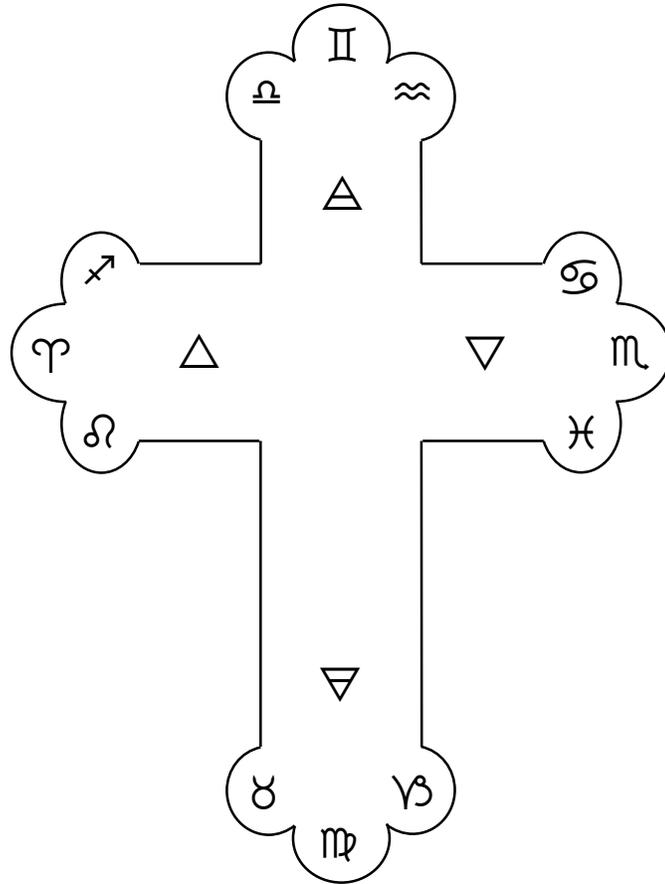
Para la correspondiente al agua:

Agua	☿	= agua mutable	=	♓	Piscis
Agua	♊	= agua fijo	=	♏	Escorpio
Agua	♁	= agua cardinal	=	♋	Cáncer

Y finalmente, para la tierra:

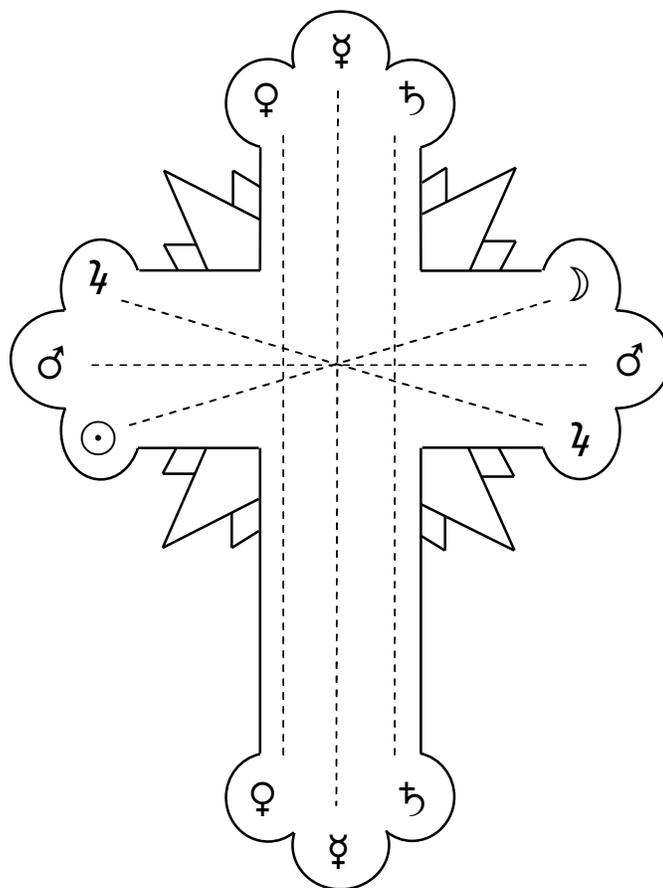
Tierra	☿	= tierra mutable	=	♍	Virgo
Tierra	♊	= tierra fijo	=	♉	Tauro
Tierra	♁	= tierra cardinal	=	♑	Capricornio

Entonces, los doce signos del zodiaco quedarán posicionados sobre la Rosa+Cruz Hermética de la siguiente manera:



El equilibrio de los signos en la cruz

Considerando la particularidad de la agrupación por elemento, los signos no se presentan de acuerdo a su cronología anual. Este agrupamiento particular no es casual, su regularidad aparece claramente cuando reemplazamos los signos por los planetas de acuerdo al posicionamiento de la astrología antigua (sin considerar Urano, Neptuno y Plutón).



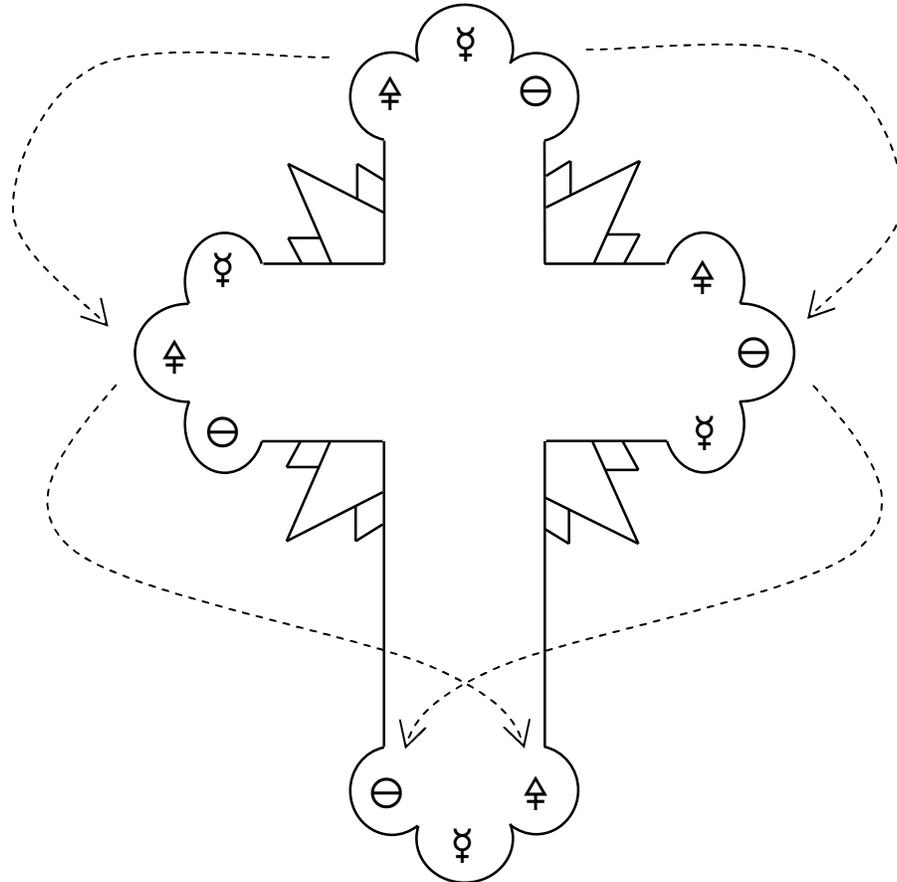
Igualmente, se puede observar en la cruz que el signo de los principios alquímicos (♀; ♂; ♁) con más afinidad ocupa el centro de cada brazo.

♁: fuego, ♂: agua y ♀: aire y tierra.

El principio-mercurio ocupa los lóbulos centrales de las ramas consagradas a éstos dos elementos. Efectivamente, el mercurio de la «parte inferior» es análogo al que se encuentra en la «parte superior», conforme al principio hermético de la «Tabla Esmeralda». El mercurio celeste expresa su virtud germinativa dentro del mercurio terrestre. Considerando que el mercurio terrestre corresponde al de la «virgen», la Materia Prima de la gran obra alquímica, situada en la parte negra al pié de la cruz*.

* El pie de la Cruz de Cristo, clavado en el suelo del Gólgota (Monte del calvario), nos indica perfectamente la naturaleza de la materia prima de la alquimia espiritual.

La figura presentada a continuación, presenta armónicamente el grafismo de los tres principios herméticos dónde se destaca el porqué de la inversión del agua con el fuego y el fuego con el agua para «fijar» la tierra.

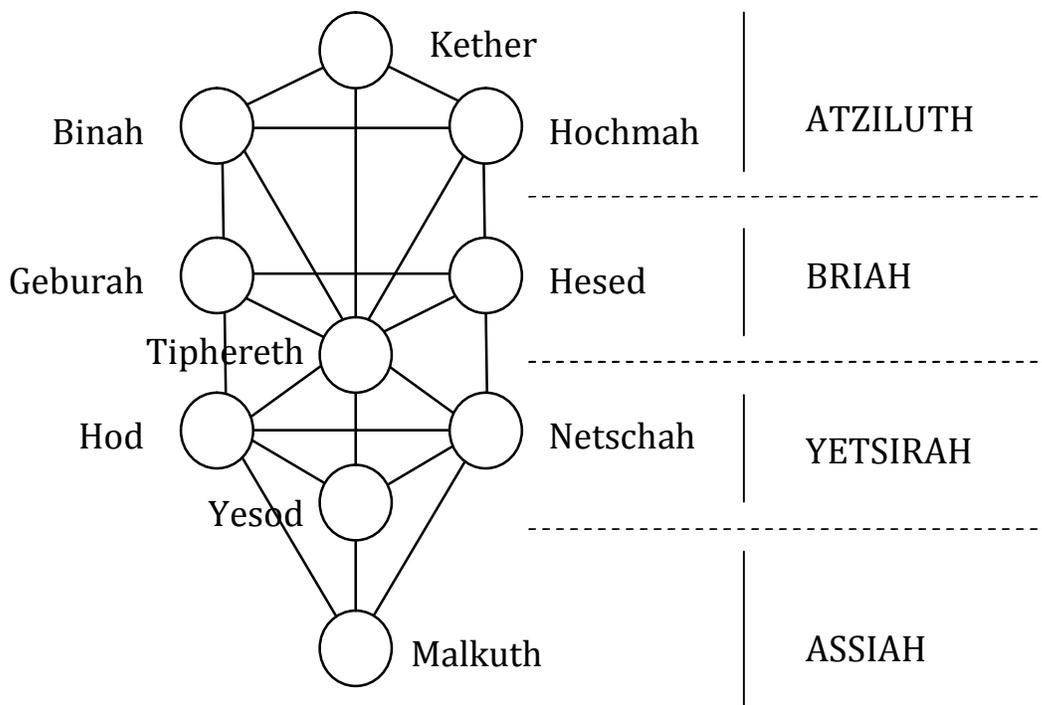


Capítulo II

ASPECTOS CABALÍSTICOS DE LA ROSA+CRUZ HERMÉTICA

El Árbol de la Vida y los Sephiroth

Llegamos al punto en que debe ser tratado un aspecto esencial de la Rosa+Cruz hermética respecto de la Cábala. Pero, antes se deben establecer algunas nociones elementales en relación a un esquema bastante conocido: el Árbol de la Vida, u «Otz Shiim».

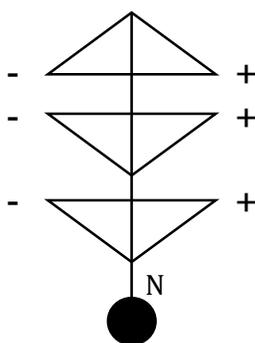


Resumiendo, se puede decir que los cabalistas presentan el universo, visible e invisible, sobre una serie de emanaciones producidas a partir del Absoluto (al que no definen).

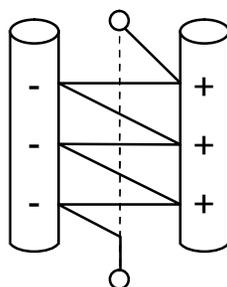
Esas emanaciones son regularmente el objeto de representaciones esquemáticas donde las formas son variables. Si bien existen algunas que son afectadas por círculos concéntricos, sólo se tendrán en cuenta aquellas del

Árbol de la Vida* que, sin duda, es el más conocido y el más apto para exponer claramente el sistema de emanaciones o Sephiroth. La traducción más próxima a la palabra hebrea «Sephiroth» es: números, luces y libros.

El conjunto de Sephiroth se desarrolla en cuatro «mundos»: ATZILUTH, mundo de la emanación o del arquetipo; BRIAH, mundo de la creación; YETZIRAH, mundo de la formación y ASSIAH, mundo de la acción. Esos cuatro mundos pueden también ser simbolizados por tres triángulos y un punto que representa a MALKUTH, resultante neutra de la creación material.



El principio ternario se ilustra por el hecho que cada triángulo contiene una polaridad positiva, una negativa y un tercer punto neutro sobre el eje central, dentro del cual el iniciado puede escapar de las fluctuaciones y variaciones provocadas por dichos opuestos. Las mencionadas oposiciones y la vía central son frecuentemente representadas por dos columnas que representan las columnas del templo de Salomón. La columna de la derecha: Jakin y la de la izquierda: Boaz (I. Rois 7,21. II Chronique 3,17)



Al «descenso» representado por el trazo particular entre Sephiroth se lo denomina «rayo flamífero».

* Aconsejo al lector rosacruz que desee profundizar éste tema, la lectura de «La cábala develada», Ed. Rosacruz.

La cábala tradicional reconoce que los tres Sephiroth superiores están fuera del alcance de toda operación humana y que son apenas accesibles a la razón. Entre Atziluth y los otros mundos (los tres mundos superiores y los siete inferiores) existe lo que los cabalistas llaman el «Velo del Paroketh».

Sin entrar en todas las sutilezas que los cabalistas han obtenido de la existencia y las combinaciones de emanaciones, se señalará que, más allá de su división en cuatro «mundos», el conjunto de los diez Sephiroth existe en cada uno de esos cuatro mundos, pues ellos tienen la extraña propiedad de ser a la vez ellos mismos y de contener a todos los otros. Está escrito en el Sepher Yetzirah (libro de la formación): *«Diez son sin fin, puesto que el fin es su origen y en el origen su fin»*.

Descripción de los Sephiroth

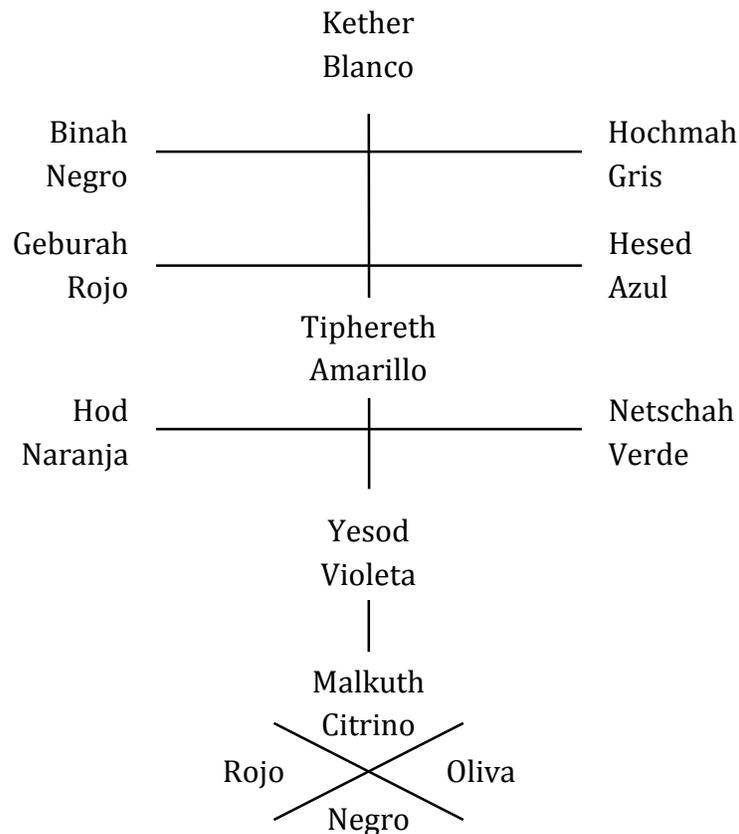
Para examinar más en detalle los tres Sephiroth superiores y los siete inferiores, el lector se deberá dirigir a la tabla expuesta en la página 19.

Los colores de los Sephiroth y su posición en la Rosa+Cruz Hermética

Todo sistema simbólico presenta elementos de coherencia interna basados en correspondencias que le son propias. Así, los planetas están en correspondencia con los metales, las plantas, los días de la semana, los colores, las horas del día, etc. Los Sephiroth están igualmente asociados a colores simbólicos. Y, es ésta asociación la que se usa para posicionar las principales emanaciones sobre la Rosa+Cruz Hermética.

Hemos visto que los Sephiroth se observan a través de los cuatro mundos y que, por otro lado, los tres Sephiroth superiores (KETHER, BINAH y HOCHMAH) escapan a toda injerencia humana, siendo ellos parte de ATZILUTH. Es así que se define a BRIAH (mundo de la creación, caracterizado por GEBURAH, HESED y el equilibrio de TIPHEREH) como el plano más elevado y accesible a toda operación humana. Aunque cada Sephiroth dispone

un color diferente en cada mundo (o sea 40 en total), nos limitaremos a aquellos que son atribuidos al mundo de BRIA'AH, mundo que nos interesa para el estudio de la Rosa+Cruz Hermética.

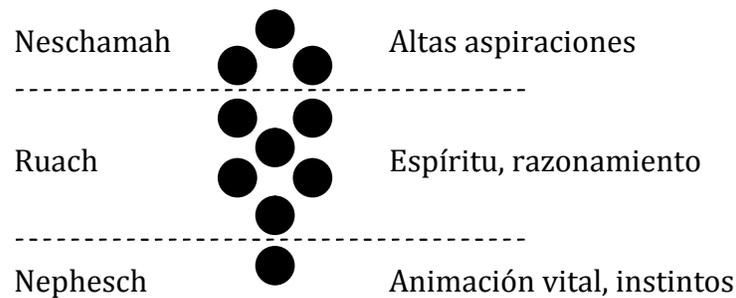


Si se presta atención a los colores de los brazos de la cruz, se podrá observar que éstos aparecen tanto en los símbolos como en el fondo de cada rama. De esta manera, la rama amarilla (color de Tiphereth) contiene símbolos de color violeta (color de Yesod). La rama roja (Color de Geburah) contiene símbolos verdes (color de Netschah) y a rama azul (color de Hesed) contiene símbolos naranjas (color de Hod).

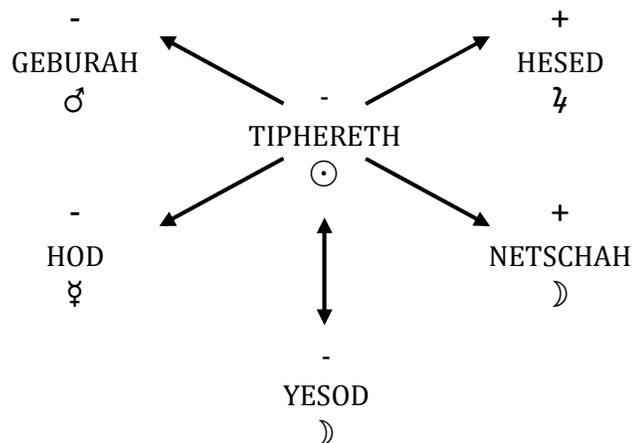
Antes de avanzar en el tema, se deben considerar los seis Sephiroth que ocupan la parte superior de la cruz.

Sephiroth	Nombre	Nom. divino	Valor celeste	Orientación	Otros sentidos y denominaciones
KETHER	Corona	EHYEH	---	---	«Yo soy». Aliento y palabra. Trascendencia. Verbo. Cabeza suprema. Las 22 letras sagradas emanan de él.
HOCHMAH	Sabiduría	YAH	Zodíaco	---	El Padre de los Padres. Principio activo masculino.
BINAH	Inteligencia	YHWH	Saturno	---	La inteligencia divina. La madre. Principio activo femenino.
HESED	Misericordia	EL	Júpiter	---	Amor y misericordia divina. Magnificencia. Clemencia divina que da vida. Principio masculino. GEDULAH.
GEBURAH	Rigor	ELOHIM	Marte	Alto	La fuerza. El temor. La El juicio Principio femenino. PACHAD.
TIPHERETH	Belleza	YHWH ELOHIM	Sol	Bajo	«El Santo, bendito sea». El corazón del cielo. El equilibrio. La armonía.
NETSCHAH	Victoria	YHWH SABAOTH	Venus	Este	El tiempo. La paciencia divina constante.
HOD	Gloria	ELOHIM SABAOTH	Mercurio	Oeste	La majestad divina. Principio de acción.
YESOD	Fundación	SHADDAI	Luna	Sur (Der.)	Principio generador del universo.
MALKUTH	Reino	ADONAI	Tierra	Norte (Izq.)	La corona inferior. Esposa divina. Eterno femenino. Presencia y residencia divina. HATARAH.

En el Árbol de la Vida, se encuentra una nueva división de la que no habíamos hablado. El alma, para los cabalistas, consta de tres niveles: Neshamah, que corresponde a las altas aspiraciones, Ruach, el aliento, que concierne al espíritu y al razonamiento, y Nephesch, que pertenece a los instintos animales. Ahora bien, Neshamah se refiere los tres Sephiroth superiores que componen el mundo arquetípico, Ruach corresponde a los seis Sephiroth siguientes que contiene a Briah y Yetzirah, los mundos de la creación y de la formación, mientras que Nephesch es reservado a Malkuth, que ocupa el mundo de Assiah.



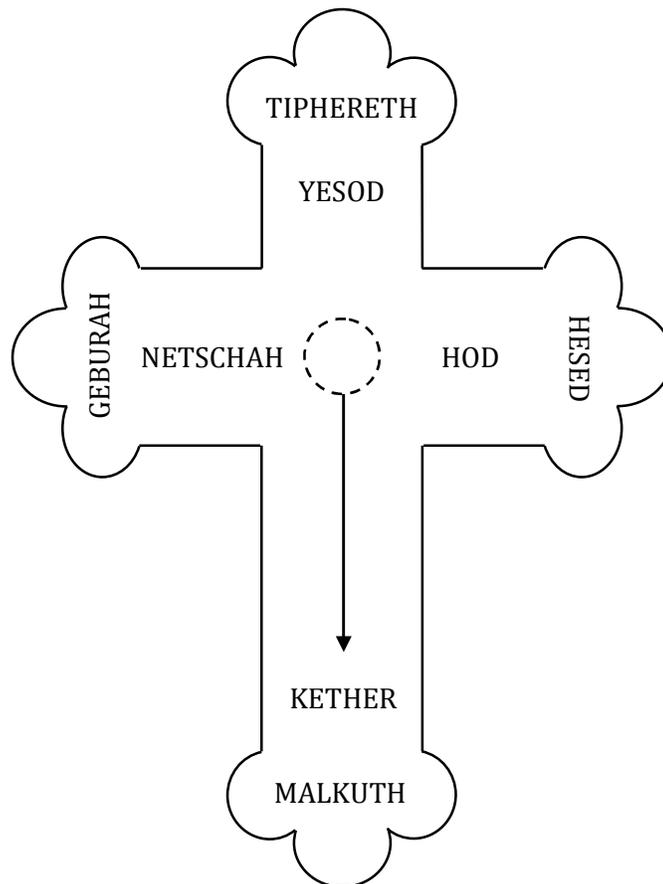
Los seis Sephiroth que contienen a Ruach son agrupados dentro del Árbol de la Vida en dos triángulos donde se presentan, como ya se había mencionado, dos ejes de polaridades opuestas más un eje central. Por otro lado, sobre las tres ramas superiores de la Rosa+Cruz Hermética, los dos triángulos están dados vuelta y, además, uno de ellos está invertido. Tiphereth recibe a Yesod, Geburah a Netschah, Hesed contiene a Hod, Tiphereth y Yesod se mantienen neutros; en tanto que Geburah y Hesed se neutralizan absorbiendo y reflejando (termino preferente) cada uno de los Sephiroth inferiores y de polaridad contraria.



Se observa que, al permanecer Yesod en el eje neutro, los otros Sephiroth, «polarizados», se armonizan al pasar por Tiphereth: el «corazón del cielo».

El equilibrio de Ruach, alma-resonante, pasa por el corazón. Ello nos confirma la maravillosa disposición de los seis colores.

Se pueden ahora atribuir los colores restantes y examinar la cruz en su conjunto.



Los cuatro colores al pié de la base corresponden a Malkuth, entre los que se encuentra el blanco de Kether. Ésta disposición se explica naturalmente puesto que Kether es la corona y Malkuth a quién también se le conoce con el nombre de Hatarath, la Corona inferior. Una vez más, lo que está abajo es como lo que está arriba. Por otro lado, la presencia de Kether sintetiza a los tres Sephiroth superiores. Señalemos además que en el mundo de Atziluh, los colores de

Binah y Hochmah son respectivamente rojo y azul claro*. Es por ello que, se ha dicho que Hochmah es la «raíz azul» que se refleja sobre Hesed y que Binah es la «raíz roja» que se refleja sobre Geburah. La parte blanca entre la rosa y Malkuth es el Espíritu Santo de Kether que sin la unión de los cuatro elementos resultaría imposible.

Los efectos coloreados sobre la Rosa+Cruz Hermética y la teoría general de los colores

Cuando los colores son bien escogidos, la Rosa+Cruz Hermética produce ciertos efectos de color que, para ser bien comprendidos, deben ser considerados en relación con la teoría general de los colores establecida por la psique.

A medida que un color primario es brevemente aclarado, su color complementario aparece. Esta experiencia puede ser realizada apagando rápidamente la luz o desviando la mirada hacia una zona oscura. Éste fenómeno es causal de la persistencia retiniana.

A continuación se presentan los colores primarios y sus complementarios:

PRIMARIOS	COMPLEMENTARIOS
AZUL	AMARILLO
VERDE	MAGENTA (púrpura)
ROJO	CYAN (azul-verde)

Si se consideran los colores como luces coloreadas y no como pigmentos, las interacciones químicas de los pigmentos falsean la pureza de los resultados producidos por la mezcla de ondas que percibimos como colores.

Si agregamos tres haces de luz coloreados, uno rojo, uno verde y uno azul, se obtendrá una luz blanca. Por el contrario, si suprimimos colores de un haz de

* También se le puede traducir como celeste. (N. de T.)

luz blanca, interponiendo un filtro de colores complementarios al tercer filtro, se obtendrá el negro, es decir la ausencia de luz.

Uso místico de los colores respecto de los elementos

La «persistencia retiniana» nos permite experimentar subjetivamente ésta relación entre los colores primarios y sus complementarios.

Los efectos de color producidos por la oposición de colores sobre las tres ramas superiores de la Rosa+Cruz Hermética pone en acción dicha propiedad.

Este efecto es conocido por las diferentes tradiciones místicas y por diversas técnicas obtenidas para dar provecho al desarrollo del buscador. No es raro constatar que tales fenómenos existen, sin embargo es menos frecuente que una búsqueda de sus causas y efectos sea emprendida. Falso es, por ejemplo, considerar que dichas técnicas atañen directamente a la videncia, sin embargo son un acercamiento al sendero que conduce a la visión interior. Estas técnicas familiarizan al ser con una forma de percepción más afinada.

A continuación y a título de ejemplo, se dan a conocer los cinco colores que emanan del Prana solar y su correspondencia de color proporcionados por los hindús:

Akasha	Éter	Negro	●
Vayu	Aire	Celeste cielo	○
Tajas	Fuego	Rojo	△
Apas	Agua	Plateado	☾
Prithvi	Tierra	Amarillo	□

Los colores varían según la tradición local, pero en todos los casos encontramos los cuatro elementos y la quintaesencia que, casualmente, son

representados en las cinco ramas de los pentagramas plasmados sobre la Rosa+Cruz.

En la tradición hindú, es conocido que la corriente de Akasha aparece en primer lugar y dura dos horas después de la aurora, luego viene Vayu que igualmente dura dos horas y así sucesivamente.

Ciertas meditaciones pueden ser realizadas combinando las formas atribuidas a dichas corrientes, o elementos, con los colores. Ellas pueden tener como objeto meditar algunas combinaciones, como por ejemplo: un triángulo dentro de un círculo, un círculo dentro de un triángulo, un triángulo dentro de un cuadrado, etc.

Estas técnicas mentales son utilizadas como puertas para entrar en contacto con la naturaleza profunda de los elementos simples y de sus combinaciones. A través de esas puertas, quien medita, puede lograr verdaderos viajes que le ayudarán a acercarse a su yo interior.

Capítulo III

ASPECTOS DE LA ROSA DE VEINTIDÓS LETRAS

La rosa grande multicolor, formada de tres círculos concéntricos, contiene las veintidós letras del alfabeto hebreo. Los cabalistas consideran que esas veintidós letras existían antes de la creación misma, en la profundidad oculta de los arcanos divinos y que son además la esencia secreta de todo lo que existe.

El Sepher Yetzirah dice: «*La ley Divina las grabó en voz, las talló en aliento*».

Dichas letras representan la imagen cabalística del Todo. Ellas pueden ser clasificadas en tres grupos: tres «Letras Madres», siete «Letras Dobles» y doce «Letras Simples».

Detrás de esos números, se encuentra una llave de operación divina.

El nombre divino por excelencia es «יהוה» (YOD-HE-VAV-HE) y está formado por cuatro letras que en realidad son tres, puesto que la letra HE se repite.

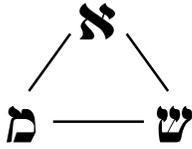
Si hacemos memoria de los números obtenidos en la estructura del zodiaco observaremos que hay: tres modos energéticos, cuatro elementos, siete planetas (en el sistema tradicional) y 12 signos.

Entonces:

3 letras	=	3 letras madres
3 + 4 letras	=	7 letras dobles
3 x 4 letras	=	12 letras simples
TOTAL	=	<u>22 letras</u>

Las tres letras madres y los principios

Las tres letras madres dispuestas en el triángulo, en la corona interior de la rosa (Aleph, Mem y Shin), expresan la acción del aire (ש), el agua (מ) y el fuego (ש) sobre el cuarto elemento, la tierra, que no está presente pero que puede ser considerado como el receptáculo de influencia de los otros tres.



Dichas letras están dispuestas sobre colores atribuidos a los tres elementos antes mencionados y también se encuentran en correspondencia directa con los tres principios alquímicos ya examinados: mercurio (Aleph), sal (Mem) y azufre (Shin).

Las siete Letras Dobles y los planetas

Las siete Letras Dobles, que ocupan la corona media, se aplican, según el Sepher Yetzirah, a los siete planetas del universo, a los siete días de la semana y a las siete aberturas de la cabeza del hombre.

El tema de atribución de un planeta a cada letra doble no es tan simple. La tabla siguiente muestra, a título de ejemplo, las divergencias de interpretación que se pueden encontrar.

En la rosa de nuestra cruz, el orden de las letras corresponde a la lectura que se ha realizado siguiendo el sentido contrario de las agujas del reloj.

	PĒ	RESH	BETH	DALETH	GIMEL	KAPH	TAU
	פ	ר	ב	ד	ג	כ	ת
1)	♀	♃	♄	♁	♂	♀	♃
2)	♀	♄	♃	♁	♂	♀	♃
3)	♂	♁	♀	♀	♄	♃	♃

- 1) Atribuciones del Sepher Yetzirah.
- 2) Correcciones de la Cábala desvelada (Ed. Rosacruz).
- 3) Versión de Israel Regardie: The Golden Dawn.

Esas diferentes opiniones deberían ser objeto de reflexión.

Los colores sobre los que se escriben las letras no están sujetos a discusión ya que corresponden a los colores del Arco Iris:

Pē: rojo	Gimel: azul
Rech: naranja	Kaph: violeta
Beth: amarillo	Tau: índigo
Daleth: verde	

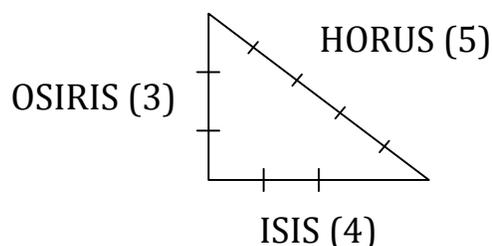
Las doce Letras Simples

La corona exterior de la rosa de letras representa, en el orden anual, las doce letras simples conforme a los doce signos del zodiaco, orden que les es atribuido por el Sepher Yetzirah.

											
											
HE	VAV	ZAÏN	HETH	TETH	IOD	LAMED	NUN	SAMEKH	AÏN	TZADE	QOPH
ESCARLATA	ROJO - NARANJA	NARANJA	AMBAR	AMARILLO-VERDE	VERDE-AMARILLO	ESMERALDA	AZUL-VERDE	AZUL	ÍNDIGO	PÚRPURA	CARMESÍ

El valor de los doce nace de la suma de tres + cuatro + cinco. Tres y cuatro hacen siete (siete notas en la escala) + cinco (cinco dieces).

Los números tres, cuatro y cinco son importantes en la relación dada por el Teorema de Pitágoras.



Plutarco veía en ésta figura a: Osiris (tres) como el origen, Isis (cuatro) como la concepción y Horus (cinco) como el nacimiento. Asimismo, 345 es casualmente la suma de valores numéricos de las letras hebreas que se da al nombre divino: El Shaddai: אֱלֹהֵי שְׁדַי 10+ 4 + 300 + 30 + 1 = 345. Éste nombre evoca la generación del hombre (5, nombre de pétalos de la rosa), por acción del espíritu (3) sobre la materia (4).

Utilización sigiliar de la rosa de veinticuatro letras

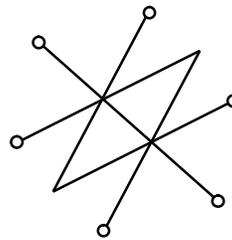
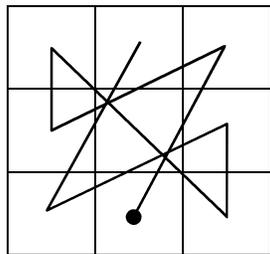
Los textos antiguos consagrados a la magia telúrica, en general, abundan en símbolos extraños, algunos de ellos ya han sido mostrados en estas páginas como es el caso de los signos zodiacales, las letras hebreas y ciertos alfabetos calificados de «celestes», «angélicos», «enochianos», ... donde encontramos signos o sellos que representan los espíritus angelicales, planetarios, entidades divinas y demoníacas, entre otros. El origen de esos símbolos por lo general es bastante misterioso, sin embargo ciertos modos para su construcción o diseño son bastante conocidos. El cuadrado mágico es un ejemplo. Cada uno de los siete planetas se ve consagrado en un cuadrado compuesto de números que se disponen en un orden predeterminado. Los cuadrados tienen por lados: tres números para Saturno, cuatro para Júpiter, cinco para Marte, seis para el Sol, siete para Venus, ocho para Mercurio y nueve para la Luna.

A continuación y a título de ejemplo, se muestra el cuadrado de Saturno:

4	9	2
3	5	7
8	1	6

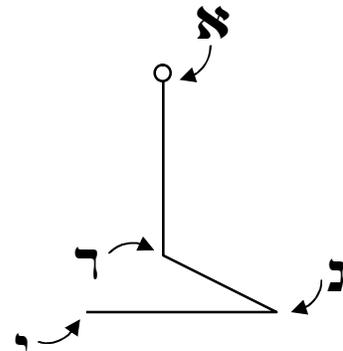
La suma total da 15 en todos los sentidos*

El sello planetario se traza siguiendo un orden de sucesión cruzado de los números:



Existen también otros métodos que sirven para trazar símbolos y firmas, pero la que más nos interesa es aquel que utiliza el alfabeto de 22 letras.

A la derecha se presenta un ejemplo del grafismo utilizado para la palabra Adonai: Una parte del nombre hebreo y un pequeño círculo es colocado al comienzo de cada trazado.



* Horizontal, vertical y diagonal (N. del T.)

Cuando dos letras se siguen, se hace un gancho: ; si al pasar por una línea recta se cruza una letra que debe utilizarse se realiza un bucle: . Estos símbolos pueden representar los colores de letras utilizados (en nuestro ejemplo: amarillo, verde, verde-azul y verde-amarillo).

Algunos métodos adoptan una etapa suplementaria considerando al nombre completo como un cuerpo. La primera letra es atribuida a la cabeza y la última a los pies, las letras intermedia, según el nombre, al tórax, vientre, piernas, etc. De esta manera se obtiene una imagen completa, coloreada e individual de las características zodiacales, planetarias y elementales correspondientes a las letras utilizadas. El orden de las Letras Dobles y su atribución a los planetas (que generan el problema ya mencionado) juega en ello un rol bastante importante.

Se debe prevenir al lector en cuanto a toda una tentativa «salvaje» de utilización respecto de la rosa de veintidós letras.

La evocación de entidades espirituales acude a la noción de arquetipos. En lo que concierne, a nivel profundo, de los componentes psíquicos y las analogías de nuestro inconsciente, no debe ser utilizado o despertado de manera anárquica sin que el terreno haya sido bien preparado y en vías de lograr un equilibrio y conocimiento propio (de uno mismo). En otros términos, no se trata de un juego. Si bien no existe ningún riesgo exterior oponiéndose a tales prácticas, existe un peligro interior resultado de la estimulación que pueda ser generada por la auto-sugestión y por la amplificación de desequilibrios latentes, ignorados o reprimidos. Además, la información proporcionada no es completa y constituye sólo una introducción que tiene por objeto formar a los adeptos que desean realizar cualquier tipo de práctica.

Capítulo IV

LOS DOCE RAYOS BLANCOS Y DORADOS Y LAS LETRAS MISTERIOSAS

Desde el centro de la cruz parten doce rayos blancos y dorados. El oro y el blanco son los colores atribuidos a Kether dentro de Assiah (mundo de la acción). Esos rayos reflejan la luz divina de Kether que emergen del centro de la Rosa+Cruz.

Los cuatro grandes rayos portan las letras I.N.R.I. Dichas letras, que se encuentran en la mayoría de las cruces que simbolizan la crucifixión de Jesús, son comúnmente traducidas como: *Iesus Nazareus Rex Iudeorum*.

Existen también otras interpretaciones y variantes:

- *Igne Natura Renovatur Integra* (La naturaleza renovada íntegramente por el fuego),
- *Igne Nitrum Roris Invenitur* (Por el Fuego, el Nitro del Rocío se Encuentra),
- *In Neci Renascor Integer* (En la muerte se renace intacto y puro), etc.

Se observa que la «palabra sagrada» I.N.R.I., se compone de cuatro letras, que como en el tetragrama «יהוה», no son más que tres letras y una que se repite. Su disposición en los brazos de la cruz (que varían en orden) es también un índice de unión que puede estar formado por las cuatro letras y los cuatro elementos:

Agua	:	Iammin	י
Fuego	:	Nour	נ
Aire	:	Ruach	ר
Tierra	:	Jubeschah	י

La excusa de interpretar dichas letras en su versión hebraica está ratificada por el hecho que, en la Rosa+Cruz Hermética, los signos zodiacales han sido colocados en la punta de los cuatro rayos. El Sepher yetzirah le atribuye a esas letras el siguiente significado:

Yod (י), el signo de Virgo,
Noun (נו), el signo de Escorpio y
Resch (ר), el Sol.

Retomando las tres letras: I.N.R. que aparecen sobre el rayo siguiente, obtenemos: I.A.O. Esas letras forman un nombre gnóstico divino sobre el que pueden leerse muchas historias.

Teniendo en cuenta el lugar de las letras y el símbolo del rayo que siguen se obtiene:

⌘ = I = Isis (madre naturaleza),
⌚ = A = Apophis (muerte-destrucción) y
⊙ = O = Osiris (Sol-Padre-vida).

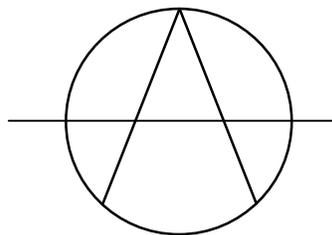
De una u otra forma, esas letras pueden también escribirse como: I A ω. Y es sobre ésta forma que ellas son representadas en el círculo de Abraxas el gnóstico, del que Carl J. Jung habla en su «*Sermones ad Mortuos*»*: «*Existe un lugar que no conocéis, porque la humanidad le ha olvidado... El poder de Abraxas es doble, pero no le veis porque la lucha de sus opuestos resta oculto a vuestros ojos. El Dios del Sol habla de la vida, el Demonio habla de la muerte, pero sólo Abraxas profiere palabras consagradas y malditas que son a la vez vida y muerte...*».

* *Sermones a los muertos (N. del T.)*

I A O se encuentra igualmente en las vocales de los nombres dados a los símbolos de la dualidad, las columnas del templo del Salomón: jAkIn y bOAz de los que podemos obtener la siguiente tabla:

jAkIn	bOAz
AI	OA
+	-
SUR	NORTE

Ciertas corrientes místicas han representado la «I» por una vela, la «O» por una copa y la «A» por un compás. Las mismas letras son representadas por la conjunción del círculo, la regla y el compás en la fraternidad de los constructores*.



Solo quedan 5 letras en los rayos de la cruz: L V X X I, que en su conjunto puede ser traducido como: *LUX Christi*.

$$LVX = 65 \text{ y } 6 + 5 = 11$$

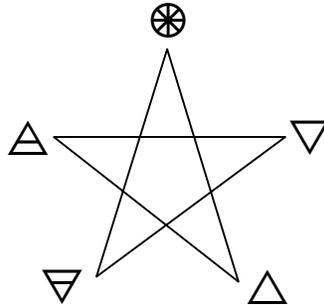
$$XI = 11$$

$$(Adonai = 1 + 4 + 50 + 10 = 65)$$

* Evidentemente se refiere a los Masones (N. del T.)

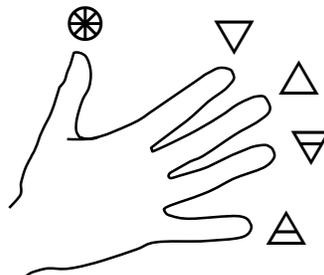
Operaciones del pentagrama en los cuatro elementos y la quintaesencia

La disposición de los cuatro elementos y la quintaesencia en las extremidades de las cinco ramas de un pentagrama son lógicas y confirman lo escrito por los antiguos alquimistas. Se puede observar, por ejemplo, que la unión del fuego y del agua no puede ser realizada sino a través del aire. «*El aire es mediador entre el fuego y el agua*», dice Senior en DE CHEMIA.



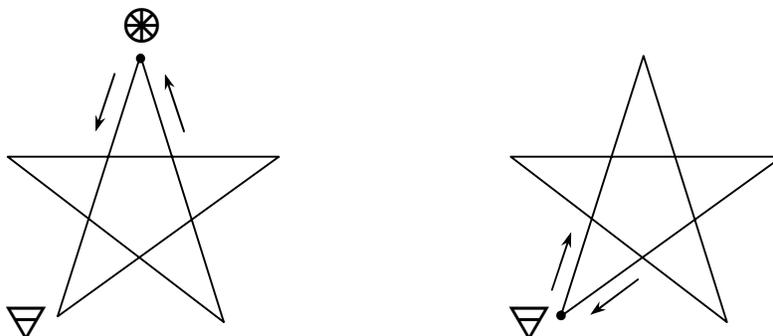
Por otro lado, y partiendo siempre de la quintaesencia hacia los elementos que le suceden en un orden que va desde el más ligero al más pesado se obtiene: quintaesencia, fuego, aire, agua y tierra.

Existe también una correspondencia entre los dedos de la mano y los elementos, esto se puede observar colocando los cinco dedos de la mano derecha sobre el pentagrama y asignando la quintaesencia al pulgar.



Existen numerosos rituales que utilizan el trazado de un pentagrama con el objeto de invocación o execración. De manera general, la invocación se realiza trazando el símbolo en el aire partiendo por la quintaesencia hacia la tierra,

luego el agua, etc.. La execración se hace en el sentido inverso, partiendo desde la tierra hacia la quintaesencia, el fuego, etc.



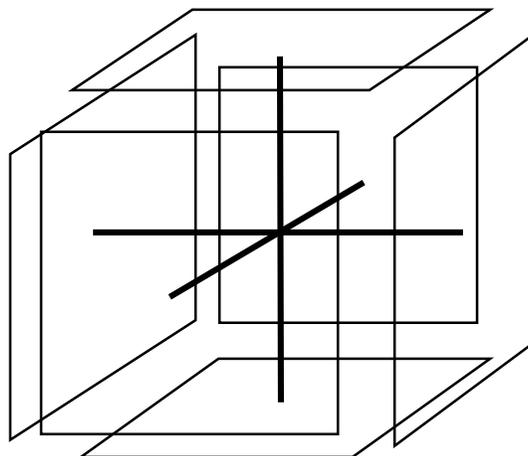
Éstas prácticas rituales, como aquellas que conciernen al hexagrama (que se tratará posteriormente) demandan fuertes visualizaciones y la pronunciación correcta de los nombres divinos correspondientes a los elementos; además los trazados deben realizarse respetando ciertas reglas de orientación con respecto a los puntos cardinales.

Cábala y geometría divina

Los antiguos compañeros constructores, aquellos que encontramos al sur de la «Torre de Francia» (el hexágono), portan sobre ellos un cuadrado de papel plegado sobre el que figuran sus nombres y diferentes símbolos. Una vez desplegado, el papel presenta la forma de una cruz compuesta por seis cuadrados que reproducen el plano de un cubo. Los compañeros llaman a ese documento su «caballo», término que fonéticamente es parecido a la palabra cábala*. El caballo representa la tradición, lo que es recibido, conforme al sentido etimológico de la palabra cábala.

Como puede observarse en la figura siguiente, tres ejes perpendiculares se cruzan en un mismo punto y establecen en el espacio las seis posiciones de las caras de un cubo don del punto es su centro.

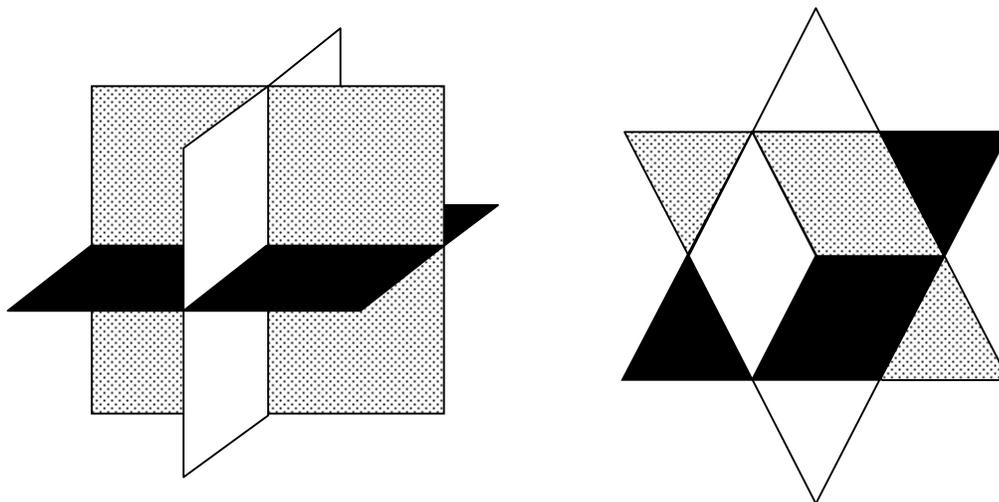
* La palabra «Cheval» et «cabale» son fonéticamente parecidas en el idioma Francés (N. del T.).



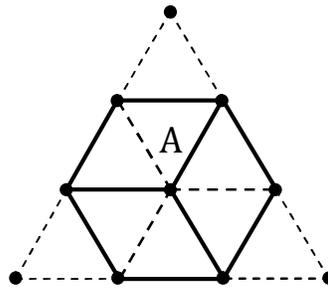
Esos tres ejes definen la altura, la profundidad y el largo, la vertical y los cuatro puntos que fueron explicados en el capítulo II en referencia a los Sephiroth.

Nótese que esos tres ejes representan, para los alquimistas, el símbolo o sello de la armonía que es considerada la firma del espíritu universal (*Spiritus Mundi*).

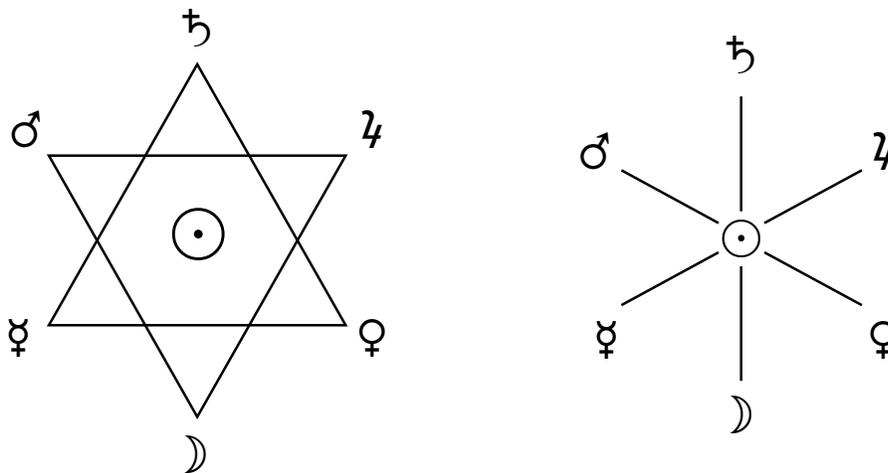
Si se parte de esos tres ejes, se pueden definir tres planos y obtener una orientación particular que produce la imagen de un hexagrama, figura que revela la relación íntima que existe entre el cubo y el hexagrama.



La estructura cúbica de los tres puntos, que evoca los tres ejes fundamentales, aparece igualmente en la figura de la Tetraktys. En la representación siguiente, la figura revela los diez Sephiroth (3 + 7) y nos permite intuir la presencia de una onceava Sephira oculta, DAATH, que ocupa el lugar del punto «A».

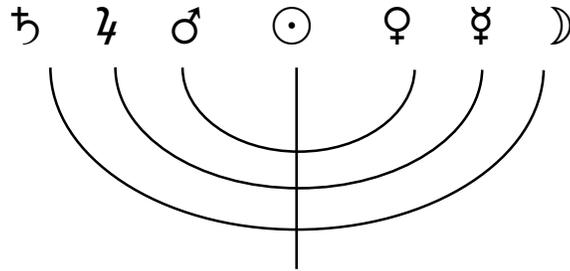


Estas consideraciones nos llevan a examinar la posición de los planetas tradicionales en el hexagrama que ha sido colocado en la parte blanca de la Rosa+Cruz. Allí se descubrirá, naturalmente, una nueva disposición particular sobre éstos tres ejes.



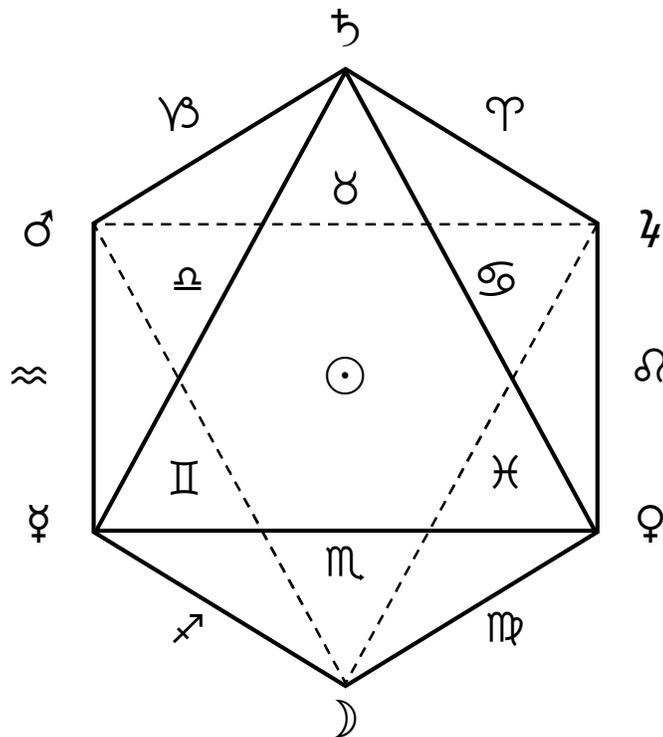
Las oposiciones que representan los planetas corresponden a un orden que expresa, para los alquimistas, la afinidad transmutatoria de los metales considerados de dos en dos. El sol, o el oro, ocupa el lugar del centro. En la «NEMORAH», candelabro de siete brazos, se tiene una disposición clara donde el Sol ocupa también la rama central y sobre las seis ramas laterales que restan

los otros metales. El orden numérico utilizado en los cuadrados mágicos es también respetado (ver página 29).



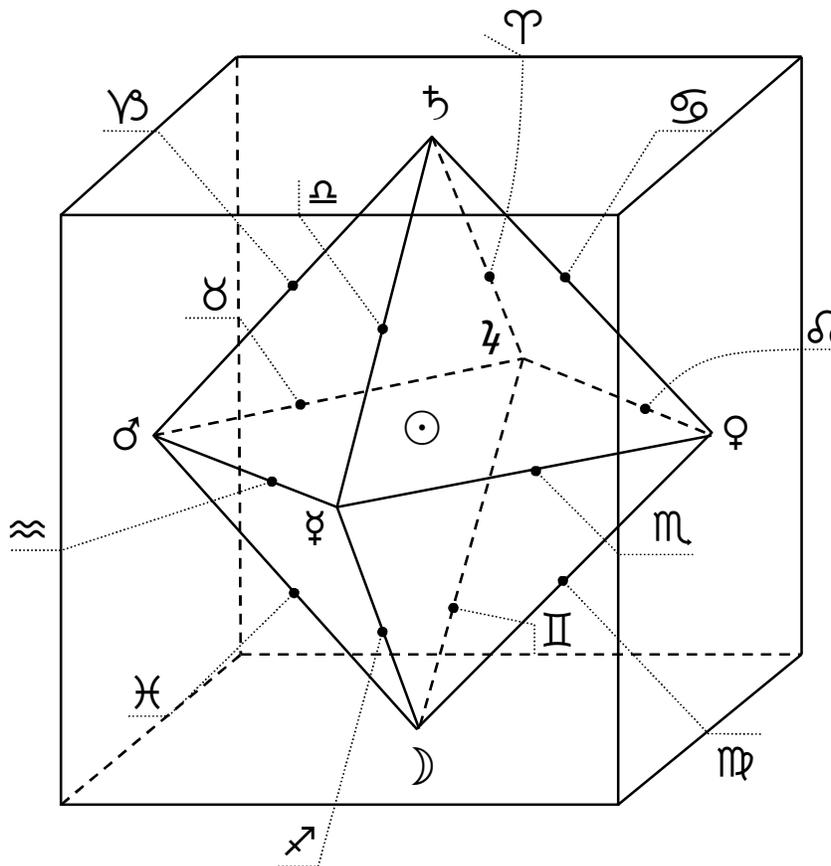
Una nueva disposición espacial del hexagrama puede ser realizada uniendo por aristas los tres ejes perpendiculares. Se obtiene así un octaedro o dos pirámides opuestas por sus bases.

Éste cuerpo se compone, como todo elemento cúbico, de doce aristas. Una vez más, podemos realizar una correspondencia directa con las letras hebraicas, es decir: tres ejes, siete planetas, doce signos del zodiaco.



En la figura antes representada, existe la posibilidad de realizar una permutación entre Saturno y el Sol. Si, el Sol debe marcar lo «alto» y la Luna lo «bajo», sería más lógico encontrar a Saturno en el centro (El Santo Palacio de los cabalistas). Para éste último caso, la unión de planetas de dos en dos reproduce la unión de Sephiroth que ya se había plasmado sobre las tres ramas superiores de la Rosa+Cruz, las que han sido simbolizados por los colores (Marte-Venus = Geburah-Netschah, Júpiter-Mercurio = Hesed-Hod y Sol-Luna = Tiphereth-Yesod).

Si al octaedro lo ubicamos en un cubo, de tal manera que cada uno de sus puntos se coloca en el centro de una cara, se puede proyectar cada arista del octaedro en cada arista más próxima y perpendicular del cubo. Entonces, cada arista del cubo corresponde a un planeta y el sol se mantiene en el centro (o Saturno si consideramos la permutación antes explicada).

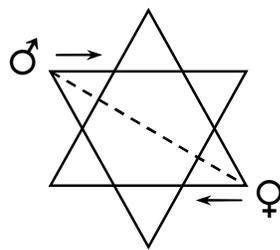


Operaciones del hexagrama

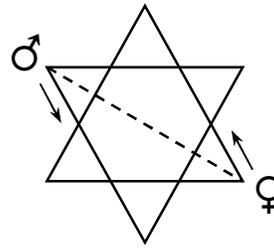
Las «operaciones» aquí descritas son sólo a título de ejemplo. Dichas operaciones ilustran la facultad que tienen los símbolos al ser utilizados como ayuda memoria en los rituales de invocación o de excreción de las fuerzas psíquicas que representan los planetas.

Para la invocación, el hexagrama se traza en el espacio partiendo del planeta invocado y en el sentido de las agujas del reloj (o sentido solar) formando un primer triángulo. El símbolo es completado por un segundo triángulo que se traza comenzando por el planeta opuesto al que se desea invocar. El operador debe orientarse hacia el lugar donde se encuentra el planeta en el cielo en el momento de la invocación.

En las figuras siguientes se muestra el trazado correspondiente a la invocación y excreción del planeta Venus:



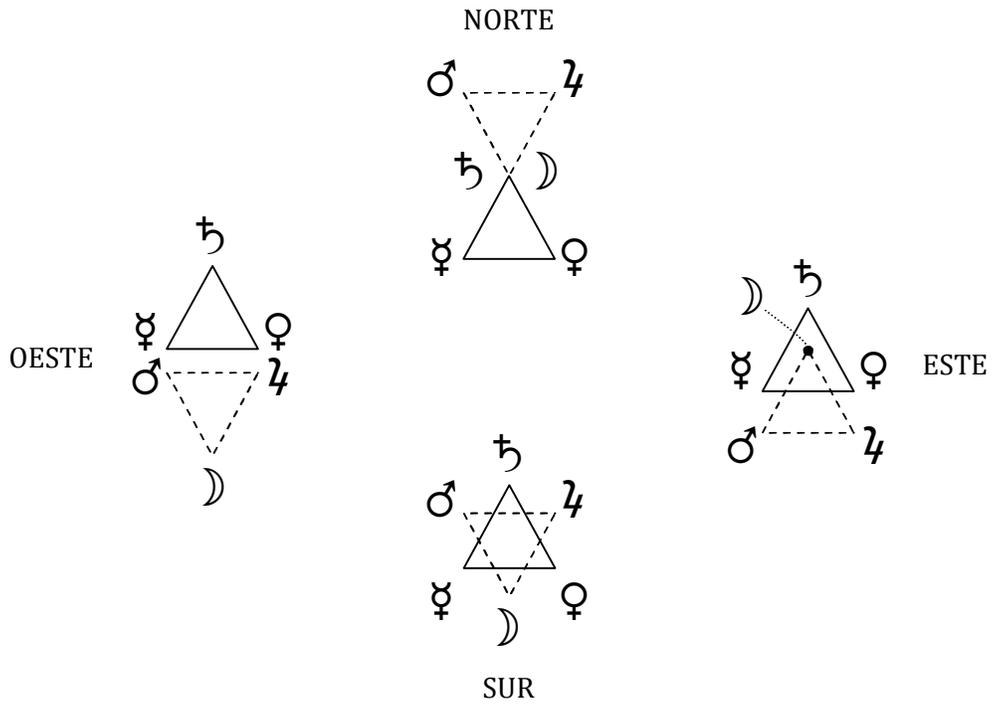
INVOCACIÓN



EXÉCRATION

Obsérvese que la excreción se hace en el sentido inverso de la invocación. Para el caso del Sol, la operación implica el trazado de seis figuras consecutivas, es decir que se invocan o excretan los seis planetas.

Algunas variantes gráficas son igualmente consideradas para los cuatro puntos cardinales.



CONCLUSIÓN

Los aspectos mágicos y rituales que brevemente hemos mencionado parecen conferir a la Rosa+Cruz hermética un carácter mágico.

A finales de este siglo XX, la magia es vista como dudosa ya que evoca las tinieblas de la superstición y hace reír a los heréticos de la ciencia confiados en la realización de técnicas refinadas para nuestro tiempo.

Sin embargo hay que remarcar que el «espíritu mágico» se manifiesta de forma espontánea en el niño que, a la edad adulta, conserva algunos recuerdos de ese espíritu que reconoce la existencia de una relación entre el efecto y la causa, lo que es positivo en él. La atribución de efectos a causas erróneas o simplemente inexistentes constituye la diferencia que separa el espíritu mágico del pensamiento racional. Es en el génesis de éstas atribuciones que se trazan los caminos de la verdad o del error.

Un ejemplo clásico de espíritu mágico nos es dado por el niño que, saltando de una piedra a otra, decide que, si llega al otro lado del río sin colocar el pie en el agua, su madre le dará para el postre su dulce favorito... Encontramos aquí una relación arbitraria entre una causa, que es la «prueba» impuesta, y el efecto que deriva en una suerte de desviación de la energía puesta en acción por un esfuerzo probatorio. En esta experiencia, el niño ignora el origen del dulce y el proceso normal que le conducirá a la mesa. Él, a su manera, decide controlar las fuerzas de producción de efectos y manifiesta el deseo de encontrar en él una fuerza capaz de trascender y de simplificar la realidad banal.

Si por casualidad, su acrobacia le lleva al éxito, entonces se vuelve fiable y se fija una creencia en su mente. Al niño le será difícil renunciar a ésta creencia y, más allá de cualquier fracaso, le dará una serie de cálculos y excusas técnicas que involucran la necesidad de perfeccionar su método imponiéndose, por ejemplo, pruebas más difíciles. Ello es el origen de las claves o supuestas recetas mágicas que se encuentran en los antiguos tratados; su complejidad las

vuelve casi irrealizables, sin error y proporciona excusas a los fracasos del operador.

Entonces, ¿hay que condenar el espíritu mágico y relegarlo a las cavernas de la historia? Ello sería imprudente, puesto que dicha actitud cerraría las puertas de acceso a algunas de nuestras verdades interiores donde se revela intuitivamente la existencia.

Los grandes mitos son generalmente fundados sobre eventos históricos reales. Ello no impide librarse de un examen de contenido psicológico de los mitos para comprender la naturaleza del hombre y sus comportamientos. Además, en el trayecto, descubriremos que los hechos históricos se encuentran frecuentemente convertidos en modelos para edificar un mito que muestra los elementos estructurales de la organización interior del hombre.

Ese proceso es nocivo a la verdad histórica de eventos efímeros que quitan la vida de la humanidad, pero que aclaran las constantes estructurales y motrices del pensamiento humano. La pre-ciencia de la visión a distancia dio nacimiento al espejo mágico que, siglos más tarde, se convirtió en la televisión. Los inventores del espejo mágico liberaron la noción de onda portadora invisible que desembocó en el concepto del tubo catódico. Sólo queda a los científicos del futuro descubrir una forma concreta de hacer perceptible a los sentidos ordinarios las visiones del futuro y del pasado que ese mismo deseo intuitivo había enunciado...

La Rosa+Cruz Hermética es un objeto mágico en el sentido en el que ella se presenta y expone la síntesis de organización, de leyes y de estructuras del micro y macrocosmo. Coloca en relación lo alto y lo bajo, lo interior y lo exterior, y resume la cosmogonía y la ontología. Sería empero un error creer que la Rosa+Cruz Hermética contiene, en tanto que objeto, algún poder misterioso; con el sólo hecho de exponer el origen y la organización de poderes que están presentes en el hombre y la naturaleza. Sólo debe ser considerado como un objeto sagrado. Utilizando la cruz como ayuda memoria, fijando,

celebrando y exteriorizando la consciencia que se extrae de su conocimiento innato, el hombre mantendrá el fuego móvil de su evolución espiritual.

El niño al que le gustaban los dulces no era, tal vez, tan ingenuo. Si, en un estado particular, hubiera sido posible liberar, por intuición, una energía mental suficiente para ser captada por su madre... formulemos el hecho de que al crecer aprenderá a CONOCERSE A SÍ MISMO.

NOTA SOBRE LA TRADUCCIÓN

La traducción se realizó en base a un documento en francés que me fuera facilitado por Fra.: Mike H. S. Dicho documento puede también ser obtenido del sitio WEB:

<http://es.scribd.com/doc/38064221/Ballister-Christian-Rose-croix-Hermetique>

No soy traductor letrado de Francés, por tanto espero sepan disculpar los errores de traducción. Y por supuesto, espero que, cualquier comentario, crítica, corrección, etc. que tengan para hacer, lo hagan a:

fraterferchus@yahoo.ca.

Fra.: Ferchus

19 de junio de 2013

Última revisión: 16 de marzo de 2015